

## EDITORIAL

### REFLEXIONES SOBRE EL INCONSCIENTE Y LO INCONSCIENTE.

En la interpretación de los sueños (1900-1901) Sigmund Freud escribe: “lo inconsciente es lo psíquicamente verdaderamente real, nos es tan desconocido en su naturaleza interna como lo real del mundo exterior, y nos es dado por los datos de la conciencia de manera tan incompleta como lo es el mundo exterior por las indicaciones de nuestros órganos sensoriales” (tomo V, 600); anota la dificultad de la persona, para a nivel consciente, poder apoderarse de el vivenciar cotidiano, dificultado por las vivencias anteriores y la poca claridad lograda desde nuestra limitada percepción por los sentidos debido de alguna manera por las interferencias de la memoria en las nuevas percepciones.

Entre las cualidades y particularidades del inconsciente, su núcleo es incognoscible constituido en parte con representaciones cosa. Sólo se manifiesta por sus ramificaciones, está constituido por pulsiones de deseos diversos pugnando por la descarga, contradictorias y de metas irreconciliables entre sí, sin anularse o entrar en conflicto. No existe negación, duda o certeza. Son atemporales, no se ordenan con respeto al tiempo cronológico y éste en esencia no las altera, las encubre con otras experiencias y deseos manteniendo su característica, con energía libre no ligada, que no pueden ser reconocidas sin un trabajo de interpretación por medio de las asociaciones del sujeto. Lo inconsciente solo tendrá acceso a la conciencia a través de el enlace con el lenguaje, con la representación palabra en el preconscious. En el inconsciente ejerce, por decir de alguna manera, el proceso primario donde encontramos la condensación y el desplazamiento, lo que hace al contenido inconsciente polisémico, menos reconocible, ya sean palabras, símbolos visuales o situaciones. Lo inconsciente no es sólo lo reprimido, ya que los contenidos reprimidos son aquellos no aprobados por la censura entre las instancias inconsciente y preconscious o por el super yo; son deseos en conflicto, se encuentran en él multitud de recuerdos y percepciones de muchos orígenes y periodos de la vida del sujeto, incluyendo las fantasías originarias. Siguiendo la segunda tópica de la psique en un sentido descriptivo, económico y dinámico, el ello es totalmente inconsciente; en cambio el yo y el super yo sólo tienen una pequeña porción consciente, ocupando la mayoría de estas dos instancias los contenidos inconscientes. Esta condición ha llevado a interpretaciones equivocadas al identificar sólo al ello con lo inconsciente y al yo y super yo con el consciente.

En lo inconsciente se dan contenidos pulsionales con diversas representaciones susceptibles de consciencia llamados preconcientes, lo que algunos filósofos y lingüistas han confundido con el inconsciente.

El preconciente está bajo el régimen del proceso secundario lo que permite su acceder a la consciencia fugaz y brevemente como son todas las manifestaciones de la consciencia, aunque no por esta circunstancia dejan marcas en la memoria a veces traumáticas e indelebles.

Las instancias yo y super yo tienen varias funciones a nivel inconsciente, manifestándose en diversas circunstancias, una significativa es la del ideal del yo.

Otra consideración teórica a resaltar es el narcisismo, una condición esencial del funcionamiento psíquico por su presencia desde el inicio de la vida de cada persona. James Strachey considera "La Introducción del narcisismo" (Freud S. 1914) uno de los escritos más importantes de Sigmund Freud. Donde éste, puntualiza el papel del narcisismo en el desarrollo psicosexual y la relación del yo con los objetos externos planteando la distinción entre libido del yo y libido de objeto, así mismo introduce los conceptos de "ideal del yo" y la instancia de auto observación, más tarde el super yo y el sentimiento o estima de sí (en la traducción de Ballesteros "amor propio") disminuido considerablemente en la melancolía y otras psicopatologías.

Dice Sigmund Freud en 1914, consideramos en todo ser humano un narcisismo primario y normal; ampliamos esta consideración a un narcisismo secundario normal; cuando esto se incrementa se convierte en patología.

Lo que le da el sustento al narcisismo es la libido, la cual se va a diferenciar en una libido del yo y una libido de objeto, las que en una suerte de vaso comunicante dan por resultado el aumento de una y el empobrecimiento de la otra. Así lo observamos en procesos normales como patológicos. En la actualidad encontramos una serie de trastornos graves llamados narcisistas; ejemplo de ello son las psicosis, las adicciones, los trastornos de la alimentación, las enfermedades psicosomáticas, los trastornos del espectro autista y los rasgos de mayor o menor grado en las perversiones y neurosis. No podemos hablar de patología en la retracción de la libido de la persona al enfrentar un dolor físico producto de una enfermedad somática o de un dolor moral causado por una pérdida real como en el duelo.

Lo interesante del estudio del narcisismo en esta ocasión son los fenómenos considerados como "normales" ya que estos los veremos en todas las personas en diferentes manifestaciones e intensidades.

El más conocido por todos es el sueño y el soñar; este acontecimiento cotidiano al igual que las fantasías diurnas, los experimentamos sin ni siquiera estar dispuestos a ello.

Otros sucesos que tienen una gran similitud son el enamoramiento, la conversión religiosa o política, la transferencia en la terapia psicoanalítica, en las relaciones interpersonales, en la conformación de los grupos. Todos estos son fenómenos individuales motivados por la relación con el otro o los otros objetos humanos o cosas de la naturaleza, aunque siempre matizados o interpretados por el sujeto de la vivencia. Nunca un hecho del mundo circundante será percibido por varias personas a la vez de la misma manera; y dejando a un lado la ineficiencia de los órganos de los sentidos ya decíamos cómo cada percepción es modificada al paso de las huellas mnémicas previamente almacenadas en el inconsciente.

Jaime Fausto Ayala Villarreal

Director-Editor.